

3. Según Paul Johnson, en *Tiempos modernos*, ¿cuál es la actitud clave del siglo veinte?

4. Explique cómo el cuadro de Francis Bacon, «Cabeza VI» expresa la actitud del hombre actual.

5. Explique la «línea de la inseguridad».

6. ¿Cuáles son las cinco etapas de la línea de inseguridad de los filósofos griegos?

7. Trace la línea de inseguridad y ponga ejemplos de filósofos griegos.

8. Trace la línea de inseguridad y coloque los nombres de ejemplos de filósofos modernos.

9. ¿Cuál es el problema epistemológico principal del hombre no creyente?

10. Explique las dos opciones epistemológicas básicas que tiene el no creyente y las consecuencias de cada una.

11. Explique el concepto cristiano de la verdad y haga el dibujo que corresponde.

12. Explique la ilustración de G. K. Chesterton acerca de la situación del hombre actual.

13. Explique la ilustración de Francis Schaeffer de las hojas del libro.

14. ¿Qué principio bíblico importante acerca de la verdad podemos aprender de la teología de la liberación?

Preguntas de reflexión

1. ¿Usted ha pasado por las etapas de seguridad, inseguridad, y ética inconsecuente?

2. ¿Su concepto de la verdad concuerda con lo que se planteó en este capítulo?, o ¿se identifica más con uno de los conceptos no cristianos?

3. ¿Siente que usted está sometido al Señor en cada área de pensamiento?

4. ¿Qué puede hacer para «llevar todo pensamiento cautivo a Cristo»?

Capítulo 3

¿Atacar o retroceder?

(el cristiano y su relación con la sociedad)

*«Son pobres, pero enriquecen a muchos.
(...) Para decirlo simplemente, el alma es para el
cuerpo lo que los cristianos son para el mundo»³⁰.»*

CARTA ANÓNIMA A DIOGNETUS,
POSIBLEMENTE DEL SEGUNDO SIGLO

Cuando fui a Chile en el año 1978, el país estaba viviendo todavía bajo el régimen militar de Augusto Pinochet (desde 1973 hasta 1990). Algunos me dijeron que él había salvado el país del caos económico y social causado por el gobierno marxista de Salvador Allende. Otros me hablaron de tortura, opresión y matanzas perpetrados por el gobierno militar. Curioso pero ingenuo, empecé a hablar con muchas personas acerca de la situación. Frecuentemente los cristianos me decían algo como «los cristianos no nos metemos en la política». Pronto uno de los misioneros mayores me amonestó, diciendo que no debería hacer preguntas acerca de asuntos tan polémicos.

En su libro *Haven of the Masses* [Refugio de las masas], Christian Lalive d'Épinay sugiere que los evangélicos en Chile han usado a la iglesia como un refugio del mundo, y que no se involucran en los acontecimientos sociales. En una de sus encuestas, muestra que 64% de los pentecostales en Chile opinan que la iglesia no debería preocuparse por los problemas políticos y sociales. Por supuesto que hay cambios personales en la vida de los evangélicos, pero tienden a aislarse del «mundo». Postula que los pentecostales están todavía terminando un proceso de transición de la estructura social de la antigua *hacienda* hacia una democracia. Dice que por un lado la libertad les gusta, pero que por otro lado, les desorienta. De pronto tienen que tomar más

³⁰ Traducción del autor.

decisiones, sin un patrón sobre ellos. La iglesia evangélica les provee una figura de autoridad bondadosa en la persona del pastor. Es decir, el pastor llega a ser un nuevo «patrón», y la iglesia es la nueva sociedad extendida. En lugar de luchar para cambiar la sociedad del país, forman una subcultura en su iglesia, donde se sienten más seguros³¹.

En los Estados Unidos hay muchas distintas posiciones acerca de cómo relacionarse con el mundo. Yo fui criado en una iglesia pequeña y bastante estricta. Cuando era un niño, pensaba que había pocos cristianos verdaderos en el mundo, y que yo debería evitar formar amistades con la gente mala «allí afuera». Hay otras iglesias que están bastante involucradas en problemas sociales, pero no hablan de su fe personal en Cristo, y no se refieren mucho a la Biblia cuando buscan respuestas.

Recuerdo cuando estaba en la universidad (1966-1970), que los estudiantes protestaban contra la guerra en Vietnam, y hablaban en contra del racismo. Cuando iba a la iglesia los domingos, los temas de conversación parecían completamente alejados del «mundo real». Parecía que no había mucho interés en los problemas actuales. En mi cuarto año de la universidad, concluí (equivocadamente, por supuesto) que la iglesia no era la institución que cambiaría el mundo.

Uno de los temas más discutidos a través de la historia de la Iglesia es, ¿cómo deben los cristianos relacionarse con la sociedad? El tema es complejo y tiene implicaciones prácticas para la vida cotidiana. Algunos ponen el énfasis en el lado negativo de la sociedad, que es pecaminosa, y tienden a alejarse del «mundo». Otros ponen más énfasis en el lado positivo, y tienden a involucrarse en la sociedad a tal punto que pierden su identidad cristiana. En esta lección buscaremos la posición bíblica a este tema.

A. Los cinco modelos de la relación entre el cristiano y la sociedad

En su libro *Cristo y cultura*, H. Richard Niebuhr plantea cinco tendencias históricas con respecto a la relación entre los cristianos y

³¹ Christian Lalive d'Epinay, *Haven of the Masses; A Study of the Pentecostal Movement in Chile*, [Refugio de las masas; un estudio del movimiento pentecostal en Chile] (London: Lutterworth Press, 1969), p. 38.

la cultura. Primero, él define la *cultura* como «el ámbito artificial secundario que el hombre superpone al ámbito natural³²». Básicamente la cultura incluye las costumbres, las artes, el lenguaje, las ideas, los valores, las estructuras sociales, en fin, todo lo que le da a una sociedad su identidad particular, su «personalidad».

Hay dos actitudes básicas hacia la cultura: que es buena o que es mala. De estas dos posiciones se derivan cinco modelos:

1. Cristo contra la cultura.
2. Cristo en la cultura.
3. Cristo sobre la cultura.
4. Cristo en tensión con la cultura.
5. Cristo transforma la cultura.

1. Cristo contra la cultura.

Este modelo enfatiza el pecado en la sociedad y plantea que debemos apartarnos del mundo. Un ejemplo de esta tendencia es el monasticismo.

2. Cristo en la cultura.

Crean que Cristo está operando en la cultura, y por lo tanto que es buena. Minimiza el pecado, y piensa que debemos cooperar con las tendencias culturales. Un ejemplo es el intento de mezclar las filosofías orientales y griegas con el cristianismo en los primeros siglos, como en el gnosticismo. (Hoy en día el modernismo, la teología de la liberación, y el movimiento *Nueva Era* se acercan a este modelo.)

3. Cristo sobre la cultura.

Aceptan el hecho de que la cultura es básicamente buena, como la posición #2, pero creen que debemos añadir el aspecto cristiano a la cultura. Es decir, Cristo está en la cultura, pero también va más allá de ella, superando la cultura. Un ejemplo es Santo Tomás de Aquino y el catolicismo tradicional. (Por ejemplo, él dice que la razón sirve para saber que Dios existe, pero necesitamos la fe para creer en la Trinidad.)

³² H. Richard Niebuhr, *Christ and Culture* (New York: Harper and Row, 1975), p. 32

4. Cristo en tensión con la cultura.

Este modelo plantea que la cultura es básicamente mala, pero que es inevitable participar en ella. Hay que someterse a Cristo, pero también a la cultura, aunque muchas veces están en oposición. Dos ejemplos son Martín Lutero y Sören Kierkegaard.

5. Cristo transforma la cultura.

Creen que la cultura es básicamente mala, pero que contiene la gracia de Dios también. No hay que separarse del mundo (como la posición #1), ni tampoco someterse a ella (como #2 y #4), ni tampoco simplemente agregar la gracia por encima (#3), sino transformarla desde las raíces. Ejemplos: Juan Calvino y Agustín.

Niebuhr mismo adopta una posición dialéctica al respecto, proponiendo que cada modelo es parte de la obra de Cristo en la historia, y que no es necesario asumir una posición contra otra. Preferimos asumir una posición y defenderla.

Quizás nadie sea totalmente consecuente con un sólo modelo, y seguramente cada modelo tiene *algo* de verdad. Sin embargo, la tendencia que parece más bíblica es #5, *transformar la cultura*. ¿Por qué? Primero veamos los problemas con las otras posiciones:

B. Problemas con los cuatro primeros modelos

1. Cristo contra la cultura.

Esta actitud aísla al cristiano del mundo, y produce hostilidad y arrogancia. Jesús ora, «No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal» (Juan 17:15). Esta posición no asume la responsabilidad de cambiar al mundo («Vosotros sois la luz del mundo», Mateo 5:14), y permite que los no-creyentes dominen la cultura. Tampoco reconoce la «gracia común» que Dios ha dado a cada ser humano. La Biblia enseña que cada persona es la imagen de Dios. Dios «hace salir su sol sobre los buenos y los malos» (Mateo 5:45). Los no creyentes pueden hacer cosas *externamente* buenas, aunque sea por motivos equivocados, debido a la gracia universal que Dios ha dado a todos los hombres (Marcos 9.38-40).

2. Cristo en la cultura.

Esta posición no reconoce suficientemente la influencia del pecado en la cultura. Romanos 12:2 dice, «No os conforméis a este siglo». 1 Juan 2:15 dice, «No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo». La historia de Israel en el Antiguo Testamento nos enseña que el Señor detesta la mezcla de la verdad con la mentira, la adoración de Jehová con la idolatría. Él quiere que Su Pueblo sea santo, puro, diferente a los demás.

3. Cristo sobre la cultura.

Esta actitud produce una «dicotomía de vida», donde los cristianos viven una vida «espiritual» en la iglesia, o cuando leen la Biblia, pero viven una vida «secular» en el trabajo, en la cancha de fútbol, en la sala de clases. En vez de *integrar* su fe con todo lo que hacen, simplemente *agregan* lo «espiritual» a lo «secular».

Colosenses 3:17.

Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús.

También produce una «dicotomía de pensamiento», una «esquizofrenia intelectual». Cuando estudian la Biblia, lo hacen con la mente sometida a Dios, pero cuando estudian la economía, la política, la psicología, etc., lo hacen en forma independiente de Dios. Suponen que estas áreas de pensamiento son «neutrales», que no necesitan la fe para adquirir el conocimiento adecuado de ellas.

Romanos 12:2

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento.

2 Corintios 10:5

...Llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

El resultado es una separación peligrosa. La fe ya no tiene que ver con la razón. No aprovechamos lo bueno de la cultura, tampoco ayudamos a mejorar lo malo que tiene. Nuestra fe se empobrece y la cultura se corrompe.

4. Cristo en tensión con la cultura.

Esta posición tiene cierta razón. Es decir, tenemos que vivir en un mundo caído, nos guste o no, y tampoco podemos totalmente vencer el pecado hasta que Jesús vuelva. Sin embargo, es muy pesimista en cuanto a lo que podemos hacer para mejorar el mundo. Parece demasiado fácil simplemente aceptar la influencia pecaminosa como algo inevitable.

Mateo 5:14

Sois la luz del mundo.

Juan 16:33b

Yo he vencido al mundo.

Romanos 12:21.

No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

1 Juan 5:4.

El que es nacido de Dios vence al mundo.

En resumen, la única posición que reconoce que el mundo está corrupto, pero que Dios está operando en el mundo para lograr algo bueno, aunque sea entre no creyentes, es la quinta posición: Cristo transforma el mundo.

C. Apoyo bíblico-teológico para la transformación de la sociedad

Además de los textos que se citaron arriba, hay algunos conceptos bíblicos fundamentales que apuntan a un deber de transformar la cultura.

1. El *mandato cultural*

Antes de la caída, Dios le dio una gran tarea al hombre:

Génesis 1:28

Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Dios puso a Adán en el huerto para cuidarlo. Le trajo todos los animales para que les diera nombres. Todo esto indica que Dios lo dejó encargado de la tierra para administrarla.

El Salmo 8 dice,

Le has hecho poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y honra. Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos; Todo lo pusiste debajo de sus pies (vv. 5 y 6).

Administrar la creación involucra mucho más que cuidar las plantas. Para «sojuzgarla», el hombre tiene que organizarse y crear las estructuras sociales necesarias. Tiene que mantener orden debido a la multiplicación de la población. Esto nos lleva inmediatamente a pensar en el comercio, la política y la economía. La tarea de nombrar los animales sugiere una actividad científica de clasificarlos. Esto nos hace pensar en las ciencias, la investigación y la educación. Sin el pecado, el hombre habría desarrollado una sociedad compleja y ordenada, con una cultura sana, y con organizaciones sociales que funcionaran bien. Génesis 1:28 ha sido llamado «el mandato cultural», porque Dios manda al hombre a desarrollar la cultura de acuerdo con Su voluntad.

2. El hombre es la imagen de Dios

Génesis 1:27

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

La imagen de Dios en el hombre incluye su señorío sobre la tierra, y también su creatividad. Por lo tanto, el hombre debería expresar su semejanza a Dios en todas sus actividades, en su trabajo, en su recreación, en sus relaciones humanas etc. Cuando el hombre cumple el *mandato cultural*, se siente bien, porque está manifestando la imagen de Dios en él. Cuando el hombre cuida un jardín, o arregla una máquina, se siente realizado. Cuando se expresa en forma artística, en la pintura, en la música, en la literatura, le da una gran satisfacción.

Este concepto embellece toda actividad cultural. No debemos

menospreciar el arte, el trabajo, los estudios, como algo «secular» o «mundano», sino apreciarlos como manifestación de la gracia de Dios. El cristiano puede participar en estas actividades, y también disfrutar de las actividades del no creyente. A pesar de la influencia del pecado, el hombre sigue reflejando algo de la gloria de Dios. (Aun después de la caída, la Biblia dice que todos los hombres son la imagen de Dios, sin hacer distinciones. Ver Génesis 9:6.)

3. La caída afectó todas las dimensiones de la vida

Todas las relaciones fueron rotas como consecuencia del pecado: entre el hombre y Dios, entre el hombre y su prójimo, entre el hombre y la creación, y entre el hombre y su propio ser. La armonía original se perdió y el conflicto empezó a afectar cada dimensión de la vida. El hombre quedó incapacitado para realizar el *mandato cultural*, y la imagen de Dios en él fue dañada. Esto significa que el desarrollo de la cultura va por un camino pecaminoso, que la humanidad destruye la creación en vez de cuidarla, que la corriente del mundo va alejándose de Dios y Sus propósitos.

4. La salvación restaura todas las dimensiones de la vida

Sin embargo, Jesucristo vino a reconciliarnos con Dios, y a «reunir todas las cosas» (Efesios 1:10, Colosenses 1:20). En Cristo, Dios restaura la creación, sanando las consecuencias de la caída. Donde Dios encuentre la influencia del pecado, ¡allí es donde hace la guerra!

Esto significa que no podemos excluir ningún aspecto de la vida en la tarea de traer la salvación al mundo. A veces se enfatiza casi exclusivamente nuestra reconciliación con Dios (la justificación) cuando hablamos de la salvación, pero si dejamos al lado las otras dimensiones, la salvación parece incompleta. Nuestra salvación como individuos incluye cada dimensión de nuestra vida, y nos lleva a buscar la salvación de la sociedad, su restauración en todos los aspectos. Hacemos nuestro trabajo mejor, expresamos nuestra creatividad artística mejor, estudiamos mejor, y amamos a nuestra familia más. Además, influimos para el bien en toda la sociedad, trabajando para un mundo más justo, más ordenado, y más unido.

5. El reino de Dios ya llegó

Uno podría preguntar, «¿Por qué la Biblia no habla mucho del

mandato cultural?» La respuesta es que habla mucho del concepto, sin usar el término. La idea está incluida en el concepto del «reino de Dios», un término usado con mucha frecuencia en la Biblia. El reino de Dios es el cumplimiento del *mandato cultural*.

El Antiguo Testamento es la historia del reino de Israel como una «sombra» del reino verdadero de Jesucristo. Aunque Israel tuvo su período de gloria, especialmente en el tiempo de David y Salomón, pronto cayó en la idolatría y la injusticia, se dividió y fue llevado al cautiverio humillado. Un pequeño remanente volvió a Jerusalén y esperó cuatrocientos años sin revelación divina.

Cuando Jesús se encarnó, vivió una vida justa, murió por los pecados de su pueblo y resucitó de entre los muertos, Él estableció el *reino verdadero*. Se anuncia su llegada con el mensaje: «Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado». (Mateo 3:2, 4:17, 10:7) Jesús confirma Su autoridad como Mesías con las señales del reino (Mateo 11:1-19, 12:28), y explica las parábolas del reino. Entra a Jerusalén proclamado como rey (Juan 13), y confiesa ante Pilato que Él es el rey (Juan 18:33-37). Resucita con toda autoridad en la tierra y en el cielo (Mateo 28:18).

El Reino incluye un pueblo (la Iglesia), un país (todo el mundo), un poder (del Espíritu Santo), y la presencia del Rey (Jesucristo). Involucra cada aspecto de la vida, con estructuras sociales, leyes y relaciones. Al extender el reino de Dios, la sociedad se mejora y se conforma más y más a la voluntad de Dios.

Todo esto implica que los cristianos debemos participar en cada aspecto de la cultura y la sociedad para *transformarla*. El reino de Dios no está limitado a la Iglesia, pero la Iglesia es el instrumento humano para seguir estableciendo el reino, y la Iglesia es un modelo de lo que toda la sociedad debería ser.

Conclusión

Juntemos las ideas de la siguiente manera: El hombre fue creado a *la imagen de Dios* con la tarea de desarrollar la cultura y organizar la sociedad (el *mandato cultural*, Génesis 1:28). Este proceso establece el *reino de Dios*. Sin embargo, el pecado ha cambiado la forma de establecer el reino y cumplir el mandato cultural. Ahora es necesario realizarlo en el contexto de la *salvación*. El hecho de

participar en el reino de Dios y en el proceso de la salvación implica necesariamente la transformación de la cultura. Sin tal transformación, el reino de Dios sería como un árbol sin ramas.

Hay un aspecto *positivo* y un aspecto *negativo* en nuestra tarea socio-cultural. El positivo es que debemos *desarrollar* la cultura. Aun antes de la caída, el hombre tenía esta responsabilidad de formar una sociedad ordenada, de conocer la creación y dominarla para la gloria de Dios. Tiene que usar su *creatividad* en el *progreso* cultural. El negativo es que esta tarea incluye eliminar la influencia del pecado. Luchamos en contra del mal.

Dios hace con la sociedad lo mismo que hace con el hombre: la redime, la restaura, la reforma. Esto implica tanto continuación como cambio. Dios deja que el hombre siga con el mismo cuerpo y con la misma personalidad, pero empieza a cambiarlo interiormente, desde lo más profundo de su alma. Así también Dios transforma la sociedad, desde las raíces. El trabajo no es solamente en contra del mal, sino también en pro del desarrollo creativo.

La sociedad es como un árbol que empezó a desviarse de su crecimiento normal. Hay que ponerle un *palo tutor* para que crezca en forma derecha. Sigue creciendo, pero corrigiendo el problema. El pecado es como una enfermedad. Cuando alguien se enferma, el médico tiene que eliminar la enfermedad, pero también asegurar la alimentación correcta y la continuación del proceso normal de crecimiento. Es así con nuestra tarea socio-cultural. Tenemos que corregir el mal, pero seguir con el proceso normal de desarrollo.

Este enfoque de vida ofrece todo a Dios, coronando a Jesucristo como Rey. Permite integrar nuestra fe con nuestros estudios. Nos desafía a usar las presuposiciones bíblicas para estudiar las ciencias, las artes, las humanidades, y todas las demás áreas. Hay que usar lentes cristianos para ver el mundo. Restaura la dignidad de nuestro trabajo. Nos hace personas íntegras, no de «doble ánimo». (Santiago 1:8). Nos capacita para penetrar la cultura y la sociedad con nuevos valores, nuevas ideas, y un nuevo estilo de vida, creando un mundo mejor. Nos devuelve la vida, haciéndonos realmente «humanos», conformes a la imagen de Jesucristo.

Por ejemplo, una secretaria glorifica a Dios, no solamente en su buen trato con sus compañeras, o cuando comparte la Palabra de Dios con ellas (sin negar la importancia de esto), sino también

mientras escribe a máquina, por tedioso e insignificante que parezca en el momento. ¿Por qué? Porque está manifestando la imagen de Dios y porque su trabajo hace un aporte valioso al desarrollo de la sociedad en alguna manera, y eso es parte del mandato cultural, la extensión del reino de Dios, y la salvación del mundo.

Preguntas de repaso

1. ¿Qué sugiere Christian Lalive d'Épinay en su libro *Haven of the Masses* [Refugio de las masas]?
2. Nombre los cinco modelos de la relación entre el cristiano y la sociedad, según Richard Niebuhr, explique cada uno brevemente y mencione un ejemplo de cada uno.
3. Explique los problemas de los primeros cuatro modelos.
4. Nombre y explique cinco puntos bíblico-teológicos que apoyen la quinta posición.

Preguntas de reflexión

1. ¿En qué maneras usted posiblemente ha estado «huyendo del mundo» en vez de transformarlo?
2. ¿En qué maneras usted ha estado siguiendo la corriente del mundo, perdiendo su identidad cristiana?
3. Según Hechos 1:6-8, ¿cuál es la tarea más importante en transformar el mundo? ¿En qué sentido la tarea mencionada en este pasaje lleva a la transformación del mundo?
4. Mencione otras formas en que los cristianos pueden trabajar hacia una transformación positiva de la sociedad:

Capítulo 4

Cosmovisiones no cristianas

Durante un período de mi vida, tuve miedo de leer filosofía y literatura no cristiana, por temor a perder mi fe. Recuerdo que una vez traté de leer la novela *Náusea* de Jean Paul Sartre, ¡y en verdad me dio náusea! Tuve que dejar de leerla, y esperé varios años antes de tocarla de nuevo. Sin embargo, después de entender más de las otras perspectivas, he visto que las filosofías no cristianas no tienen fundamentos sólidos, y realmente no hay nada que temer. En este capítulo vamos a examinar brevemente otras filosofías, y veremos que todas se destruyen solas.

A. El «universo vecino»

Hay un texto excelente por James Sire que hace un análisis de los enfoques de vida más comunes, *The Universe Next Door* [El universo vecino³³]. Haremos un resumen de estas perspectivas, y después examinaremos los problemas fundamentales de las posiciones no cristianas.

Sire define un «enfoque de vida» como «un conjunto de presuposiciones (hipótesis que puede ser verdadera, parcialmente verdadera, o totalmente falsa) que sostenemos (conscientemente o inconscientemente, consecuentemente o inconsecuentemente) acerca de las características básicas de nuestro mundo³⁴». Dice que hay siete preguntas fundamentales que, al contestarlas, revelan el enfoque de vida de la persona:

1. ¿Qué es la realidad primaria —la realidad real?
2. ¿Cuál es la naturaleza de la realidad externa, es decir, del mundo que nos rodea?
3. ¿Qué es el ser humano?
4. ¿Qué sucede a una persona cuando muere?

³³ James Sire, *The Universe Next Door; a Basic Worldview Catalogue* (Downers Grove, Illinois: InterVarsity Press, 1997).

³⁴ Sire, *The Universe Next Door*, p. 16.

5. ¿Por qué es posible saber algo?
6. ¿Cómo sabemos distinguir entre el bien y el mal?
7. ¿Cuál es el significado de la historia humana?

Sire presenta ocho enfoques de vida³⁵:

- 1) el teísmo cristiano
- 2) el deísmo
- 3) el naturalismo
- 4) el nihilismo
- 5) el existencialismo
- 6) el monismo panteísta oriental
- 7) la nueva era
- 8) el postmodernismo

1. El teísmo cristiano

El teísmo cristiano (el enfoque cristiano de la vida) sostiene que existe un Dios personal que es trascendente pero inmanente, omnisciente, soberano y bueno. Dios creó el universo de la nada para funcionar según leyes de causa y efecto, pero en un sistema abierto. Esto significa que el universo no es caótico, pero tampoco está programado de una manera fatalista en el que el hombre no tiene libertad. El ser humano ha sido creado a la imagen de Dios con personalidad, inteligencia, un sentido moral, sociabilidad y creatividad. El hombre puede conocer el mundo y a Dios, porque Dios lo creó con esa capacidad. El hombre fue creado bueno, pero por medio de la caída, la imagen de Dios en él fue desfigurada. A través de Jesucristo, Dios redimió al hombre y empezó el proceso de la restauración de su pueblo. La muerte es la puerta a otra vida, una vida con Dios y su pueblo, o una vida separada de Dios. La ética está basada en el carácter de Dios. La historia es lineal, una secuencia de eventos que lleva al cumplimiento de los propósitos de Dios.

2. El deísmo

Para los deístas, Dios es trascendente, pero no personal, la pri-

³⁵ En la primera versión del libro que fue publicado en el año 1976, no se pudo identificar claramente el movimiento de la nueva era, y tampoco se hablaba tanto de la postmodernidad. La última versión (1997) pone al día su análisis.

mera causa de todo, quien creó todo pero luego lo abandonó a que andaré solo como un gran reloj. El cosmos que Dios creó es determinado y cerrado, sin intervención de Dios, y sin la posibilidad de milagros. El ser humano es parte de la máquina del gran reloj del universo. El mundo está en su estado normal, no caído ni anormal. Podemos conocer el universo y decidir cómo es Dios por medio del estudio científico del universo. La ética también se revela en el universo, es decir, lo que *es*, es correcto. La historia es lineal, y el curso de la historia ya fue determinada en la creación. El deísmo tuvo mucha influencia en Francia e Inglaterra al comienzo del siglo dieciocho, pero fue reemplazado por el naturalismo.

3. El naturalismo

Según el naturalismo, la materia existe desde la eternidad, y eso es todo lo que existe. Dios no existe. El cosmos funciona de acuerdo con las leyes de causa y efecto, y está cerrado. El hombre es nada más que una máquina compleja. La personalidad es una interrelación de propiedades químicas y físicas. La muerte es la extinción de la personalidad y de la individualidad. La historia es una corriente lineal de eventos, sin propósito. La ética se deriva de la experiencia humana, y básicamente consiste en hacer lo que conviene, en lo que produce armonía. El marxismo es un ejemplo del naturalismo.

4. El nihilismo

El nihilismo es más un sentimiento que una filosofía, según Sire. Incluso, es una negación de la filosofía, de la posibilidad del conocimiento, y de todo lo de valor. Se expresa en la escultura de Marcel Duchamp, «Fuente», que es nada más que un orinal común y corriente, o en el drama de Samuel Beckett, «La respiración», en que hay 35 segundos de sonido: primero un llanto, después respiración hacia adentro, respiración hacia afuera, y al final otro llanto. Así es la vida. El nihilismo es el resultado de aceptar las consecuencias prácticas de los postulados del naturalismo. Si todo es natural, nada tiene sentido, ni mi propia filosofía. Nietzsche es el precursor de este enfoque, filósofo que murió mentalmente enfermo.

5. El existencialismo

El hombre no puede seguir viviendo con la convicción de que nada tiene sentido. Por lo tanto, el existencialismo surgió como un esfuerzo por superar el nihilismo. Hay dos formas de existencialismo: ateísta y teísta. El existencialismo ateísta sostiene que el cosmos solamente contiene materia, pero que el ser humano tiene una conciencia. Es decir, está consciente de sí mismo, y piensa. El mundo externo le parece absurdo, pero el hombre auténtico se rebela en contra de lo absurdo y crea sus propios valores y su propio significado como individuo. Sartre y Camus representan este enfoque. El existencialismo teísta acepta los postulados del teísmo, pero desconfía en la razón humana. La fe es algo subjetivo e individual, y la verdad es una paradoja. Sören Kierkegaard representa este pensamiento.

6. El monismo panteísta oriental

Las religiones orientales van aún más lejos que el existencialismo en su desconfianza en la razón; renuncian totalmente a la lucha por la verdad. Además, renuncian a la lucha por cambiar el mundo; prefieren simplemente existir. El monismo panteísta es el enfoque más popular en el oriente: existe un solo tipo de ser, y Dios está en todo. El budismo Zen, por ejemplo, dice: «Atman es Brahman», el alma de cada ser humano es el alma del cosmos. Todo el cosmos es bueno, y no hay verdaderas contradicciones. El hombre no está consciente de su unidad con el cosmos y debe despertarse a esa realidad. Tratan de llegar a un estado mental en que no sienten distinciones entre el bien y el mal, la verdad y la mentira, la realidad y la ilusión.

7. La nueva era

La nueva era es una versión occidental de las religiones orientales, pero con énfasis en el individuo, que para ellos es la realidad primaria. El cosmos se manifiesta en dos maneras, el universo visible, accesible por medio de la conciencia normal, y el universo invisible, accesible por medio de estados alterados de conciencia (por ejemplo con drogas). El hombre debe darse cuenta de que él es Dios. «Sepa que usted es Dios; sepa que usted es el universo», dice Shirley MacLaine³⁶. En contraste con el monismo panteísta, la

³⁶ Sire, *The Universe Next Door*, p. 155.

nueva era acepta el concepto animista de la existencia de muchos seres espirituales.

8. Postmodernismo

El «modernismo» comenzó con Descartes y la confianza en la razón y la ciencia. El «postmodernismo» ya no confía en la razón, y no tiene un enfoque de vida. No se preocupa por entender cómo es el ser (ontología) o por cómo saber la verdad (epistemología), sino solamente por el significado del lenguaje. El hombre es lo que decide decir de sí mismo. La ética es determinada por la sociedad. Lo correcto es lo que decidimos es correcto.

Resumen

Podemos resumir estos enfoques de vida en el cuadro de la siguiente página. La filosofía ha hecho una distinción entre la ontología (el estudio del ser, ¿qué existe?), la epistemología (estudio del conocimiento, ¿cómo sabemos la verdad?), y la ética (¿Cómo debemos vivir?), categorías que usaremos para explicar los distintos enfoques, además de las categorías importantes de cómo es Dios, y cómo es el hombre.

B. El animismo y otros enfoques

Debemos incluir otro enfoque de vida que es muy antiguo, muy común, y que ha dejado mucha influencia en América Latina: el animismo. El término viene de «anima» o «alma», y sus creyentes sostienen que todas las cosas, incluyendo animales, plantas, piedras y todos los objetos, tienen vida espiritual. Algunos estiman que el 40% de la población del mundo hoy es animista. Frecuentemente esta religión incluye la práctica de brujería, magia, supersticiones y ritos. Normalmente hay una creencia en un solo Dios creador por sobre muchos dioses pequeños. No obstante, el hombre no se relaciona con el creador, sino con los dioses pequeños de salud, del tiempo, y de todo lo que afecta su vida diaria. En realidad, para muchos el animismo es otra forma del panteísmo, porque todo lo que existe contiene el alma universal de Dios³⁷.

³⁷ <http://religion-cults.com/Ancient/Animism/Animism.htm>

Enfoque	Dios	Hombre	Ontología	Epistemología	Ética
1 Teísmo cristiano	Personal	Imagen de Dios	Dos aspectos: Dios y la creación.	Por revelación de Dios	Debemos hacer la voluntad de Dios, que se resume en amar a Dios y al prójimo.
2 Deísmo	Impersonal. Creó el universo y lo abandonó.	Parte de la gran máquina	Dos aspectos: Dios y creación	Por medio del estudio del universo, experiencia (empirismo)	Se revela en el universo. Lo que es, es correcto
3 Naturalismo	No existe	Es una máquina	Solamente lo material	Por medio de la razón	Hacer lo que conviene, lo que produce armonía
4 Nihilismo	No existe	La vida no tiene sentido	Solamente material	Conocimiento imposible	Nada tiene valor
5 Existencialismo	Ateísta: No existe Teísta: Personal	Solamente materia, pero tiene conciencia. Vive una paradoja	Ateísta: Solamente existe materia, universo absurdo Teísta: Dos aspectos: Dios y creación	Ateísta: Universo absurdo, hombre crea su propio significado Teísta: Salto de fe, paradoja	El hombre crea sus propios valores
6 Monismo panteísta oriental	Unido con el universo	Unido con el universo	Un solo ser, pero Dios está en todo	Renuncian a las distinciones entre verdad y mentira. Todo es verdad.	Renuncian a las distinciones entre bien y mal. Todo está bien. Prefieren solamente existir.
7 Nueva era	Unido con el universo (El hombre es Dios.)	El hombre es Dios.	Un solo ser, Dios está en todo, y el hombre es Dios	Conciencia normal (universo visible), estados alterados de conciencia (universo invisible)	El hombre debe darse cuenta de que es Dios.
8 Postmodernismo	No existe	El hombre es lo que decide decir de sí mismo.	No se preocupa por saber cómo es la realidad.	No confía en la razón y la ciencia. No se preocupa por saber la verdad.	Lo correcto es determinado por la sociedad.

En América Latina, desde el tiempo de la colonización, la Iglesia Católica ha cultivado un sincretismo entre el cristianismo y el animismo que existía en la religión de los indígenas. Algunos misioneros en México sacaron de una cueva la imagen de Oztoctéotl, el dios de los brujos, y lo reemplazaron con una imagen de Cristo, contando que había aparecido en forma milagrosa. El problema es que esto fue un cambio de *forma* solamente; el «Cristo» tiene las mismas características del dios anterior. Tanto los brujos como los católicos lo visitan cada año. La famosa Virgen de Guadalupe de México está ubicada en el mismo lugar donde había un templo dedicado a Cihuacoatl (madre tierra, madre serpiente) mucho tiempo antes de los conquistadores, también conocido como Tonantzin. En su imagen, la virgen está parada sobre la luna, deidad importante indígena, mostrando que ella es superior, pero que no la destruye. Esa imagen expresa gráficamente cómo han agregado el cristianismo por encima del animismo, sin eliminar las viejas creencias³⁸.

También debemos mencionar el *panenteísmo*, que es una mezcla de panteísmo y teísmo. Sostiene que Dios es personal, pero que es finito y temporal. El mundo es el cuerpo de Dios. Dios está en un proceso de realizarse, cambiando mientras cambia el mundo. El mundo crea a Dios y Dios crea al mundo³⁹. Hay una escuela de teología panenteísta llamada «la teología de proceso» que ha tenido bastante influencia en los últimos años.

Hay otras religiones que son practicadas por una gran cantidad de personas, como el Islam, el Judaísmo, y las sectas como el Mormonismo y los Testigos de Jehová. Estas religiones son distorsiones derivadas del cristianismo, y por lo tanto, sus enfoques de vida son bastante semejantes al cristianismo en términos filosóficos. También creen que Dios es personal, que existe aparte de la creación, que el hombre fue creado a la imagen de Dios, y que la verdad ha sido revelada. Sin embargo, las doctrinas clave son muy diferentes. No es el propósito de estos capítulos comparar las religiones del mundo, pero las diferencias entre estas religiones y el cristianismo están en el contenido de la revelación que han acepta-

³⁸ Rodolfo Blank, *Teología y misión en América Latina* (San Luis, Missouri: Concordia, 1996), pp. 80, 101-105.

³⁹ Geisler y Brooks, *Apologética* (Miami: Unilit/Logoi, 1995), pp. 58-63.

do, y especialmente en la naturaleza y el lugar de Jesucristo en la salvación. Solamente el cristianismo ortodoxo predica a un Dios que es una Trinidad, y un evangelio de gracia, en el que la salvación es por fe. Solamente el cristianismo tiene la verdadera respuesta para los problemas del mundo: el perdón, la salvación, y la transformación en Cristo.

C. La autodestrucción de los enfoques no cristianos

Todos los enfoques excepto el enfoque cristiano (y los que han tomado ese enfoque prestado y lo han distorsionado) contienen en sí su propia destrucción, filosóficamente hablando; son contradictorios dentro de sí. Por un lado, algunos enfoques proponen una ontología monista que no permite defender ningún pensamiento. Por otro lado, otros enfoques niegan la posibilidad de certeza de conocimiento, que tampoco permite defender ninguna teoría.

Veamos primero el problema de la ontología. La mayoría de los enfoques sostiene que el universo es una unidad, sea material o espiritual (el naturalismo, el nihilismo, el existencialismo ateo, el monismo panteísta oriental, la nueva era, y el animismo). El dilema inevitable con este esquema es que el hombre también es parte de la unidad, y pierde su identidad y libertad como individuo. Por lo tanto, sus propios pensamientos no tienen significado.



Por ejemplo, si el deísmo tiene razón en que el universo es una gran máquina como un reloj, y el hombre es parte de ese reloj, sus pensamientos son nada más que los «tic tac, tic tac» del reloj. ¿Qué significan sus pensamientos entonces? Lo mismo sucede si creemos

que el universo es una unidad espiritual o cualquier tipo de unidad, sin intervención de Dios.

Hagamos un repaso de lo que vimos en el capítulo dos. Los antiguos filósofos griegos captaron el problema que origina el creer que todo es una unidad, lo cual los llevó al escepticismo. Heráclito sostenía que el universo era una unidad que estaba en constante movimiento como un río. «Todo fluye». «No te puedes bañar dos veces en el mismo río», decía⁴⁰. Luego Gorgias decidió que todo conocimiento y toda comunicación eran imposibles⁴¹. ¿Por qué? Porque no puedo sostener que el universo es un gran río fluyendo constantemente, y pretender que yo estoy en la orilla del río, observándolo objetivamente, externamente. Tengo que ser parte del río también. Por lo tanto, si solamente soy una gota de agua en el río, ¿con qué autoridad estoy opinando acerca de la naturaleza del río? Cratilo fue consecuente con este esquema y dejó de hablar totalmente⁴². Esa sería la reacción más honesta. Si el conocimiento y la comunicación no son posibles, ¿por qué hablar? Sócrates exclamó el lema de los escépticos, «Sólo sé que no sé nada». Fueron Platón y Aristóteles quienes trataron de rescatar la posibilidad del conocimiento. Platón decía que un hombre puede saber algo porque el alma recordaba el conocimiento que tenía antes de que habitara el cuerpo. Aristóteles confiaba en la lógica. No obstante, después de la época de estos grandes pensadores, los griegos volvieron al escepticismo.

En la filosofía moderna, este dilema engendró al existencialismo. Hegel había propuesto que el universo era unido, que era un gran espíritu que va evolucionando. Con la dialéctica, él pretendía eliminar todo conflicto. Decía que cuando una tesis encuentra su antítesis, en vez de que decidamos cuál es correcta, simplemente dejemos que se forme una síntesis. Es decir, cuando alguien afirma algo, y otra persona afirma lo contrario, no tenemos que juzgar quién tendrá la razón, sino combinar las dos opiniones en un solo nuevo concepto. Con esto, se pierde la noción de verdad absoluta, y de la distinción entre el bien y el mal. Además, si el hombre es parte de este proceso impersonal del

⁴⁰ Humberto Giannini, *Esbozo para una historia de la filosofía* (Santiago de Chile, 1981), p. 17. (La primera edición de su libro fue publicada privadamente.)

⁴¹ Humberto Giannini, *Esbozo*, p. 25.

⁴² Humberto Giannini, *Esbozo*, p. 34.

devenir, pierde su libertad y su identidad. Kierkegaard discernió este problema, pero no supo ofrecer una alternativa racional. Solamente pudo proponer que la razón no funciona, que existe una paradoja: el hombre es parte de este proceso impersonal, pero de alguna manera también está libre. Esto es un salto de fe, una fe irracional.

Piense en la teoría de la evolución. Si el mundo es solamente un producto de un proceso de evolución impersonal, y no existe nada más que la materia, mis pensamientos son simplemente un movimiento de átomos, una reacción química. Ya vimos otra forma más cruda de decirlo: «El cerebro segrega pensamientos como el hígado segrega bilis⁴³». Por lo tanto, ¿por qué debo pretender que mis pensamientos son correctos? ¿Por qué debo pensar que significan algo? La misma teoría que sostengo es nada más que una reacción química. Así la teoría se destruye sola. ¡Es como cortar la rama del árbol en que estoy sentado! Darwin mismo escribió en una carta,

La duda horrenda siempre surgirá si las convicciones de la mente de un hombre, que ha desarrollado de la mente de los animales inferiores, tendrán valor o serán de confianza. ¿Confiaría alguien en las convicciones de la mente de un mono, si existen convicciones en tal mente⁴⁴?

C. S. Lewis explica la contradicción:

Si todo lo que existe es naturaleza, el gran evento interconectado sin mente, si aun nuestras convicciones más profundas son meramente productos secundarios de un proceso irracional, entonces claramente no existe ni el fundamento más débil para suponer que nuestro sentido de cordura y nuestra consecuente fe en la uniformidad nos digan algo acerca de la realidad externa a nosotros. Nuestras convicciones son simplemente una característica de no-

⁴³ Cabanis, citado en Sire, *The Universe Next Door*, p. 98 (sin indicar la fuente original, ni el nombre completo). Debe estar citando a Pierre Jean George Cabanis, filósofo francés. Thomas Carlisle, en «Signs of the Times», en «The Victorian Web» (<http://65.107.211.206/authors/carlyle/signs1.html>, y <http://members.tripod.co.jp/umemura/19402E.html>) indica que la fuente de esta cita es «Rapports du physique et du moral de l'homme», Paris, Bureau de la Bibliotheque choisie, 1830 (2 vols. 405 y 430 pp.). Sin embargo, en otro lugar, esta cita también se la atribuye a Karl Vogt. (Encyclopædia Britannica, «Modern Materialism.»)

⁴⁴ Citado en Sire, p. 83. Sire lo atribuye a una carta a W. Graham (3 de julio, 1881), citado en *The Autobiography of Charles Darwin and Selected Letters* [La autobiografía de Charles Darwin y cartas seleccionadas] (New York: Dover, 1892, nueva impresión 1958).

sotros —como el color del pelo. Si el naturalismo es verdad, no tenemos ninguna razón para confiar en nuestra convicción de que la naturaleza es uniforme⁴⁵.

También arguye:

El naturalista no puede condenar a otros por sus pensamientos porque tienen causas irracionales, y seguir creyendo sus propios pensamientos que tienen causas igualmente irracionales (si el naturalismo es verdad⁴⁶).

Lewis cita el argumento de J.B.S. Haldane:

Si mis procesos mentales son totalmente determinados por el movimiento de los átomos en mi cerebro, no tengo razones para suponer que mis creencias son correctas...y por lo tanto no tengo razones para suponer que mi cerebro está compuesto de átomos⁴⁷.

Los enfoques que niegan la posibilidad de conocimiento (el nihilismo y el postmodernismo) tienen un problema más obvio. Al afirmar que no se puede afirmar nada, se contradicen rotundamente. Si no pueden estar seguros de nada, ¿cómo pueden estar seguros que no pueden estar seguros de nada? Es como decir, «¡Todo lo que digo es una mentira!» Otra vez volvemos a Cratilo, y ¡sería mejor no decir nada!

Cuando estaba estudiando en el seminario, trabajaba como supervisor nocturno en una biblioteca universitaria para pagar mis estudios. Había una alumna que también trabajaba allí, y a veces conversaba conmigo acerca de mi fe. Ella decía que «No se puede saber nada». Cuando le pregunté cómo sabía eso, se enojó y se fue. Volvió en un par de horas, y me exclamó, «¡*Yo pienso* que no se puede saber nada!», se dio vuelta y salió sin esperar ninguna respuesta.

Los existencialistas reconocen este problema, pero saben también que el hombre no puede vivir con esa completa inseguridad. Por lo tanto, sin poder defender sus creencias racionalmente, hacen un salto ciego de fe. El problema con la epistemología existencialista es que cualquier cosa puede ser verdad. Si cada uno inventa sus

⁴⁵ C. S. Lewis, *Miracles* [Milagros] (New York: MacMillan, 1968), p. 108.

⁴⁶ C. S. Lewis, *Miracles*, p. 22.

⁴⁷ *Possible Worlds* [Mundos posibles], citado por Lewis en *Miracles*, p. 22.

propios valores y decide por sí mismo qué es la verdad, entonces todo es verdad. Y si todo es verdad, *nada* es verdad.

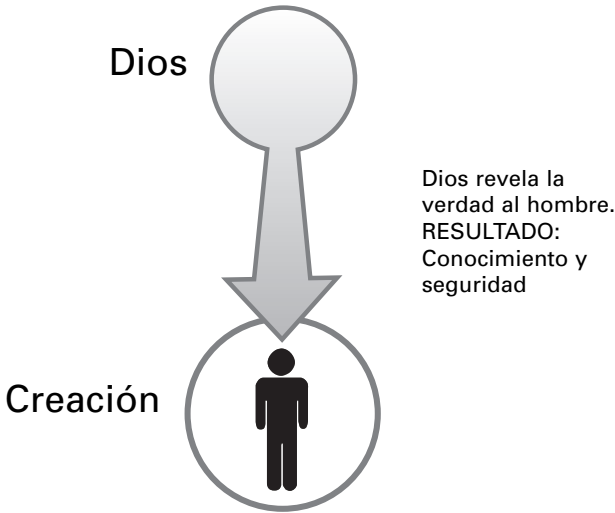
Es como el hombre que se presentó a su iglesia para ser examinado para ser pastor. Cuando le preguntaron si creía en la divinidad de Jesús, dijo, «No niego la divinidad de Jesús, ¡No niego la divinidad de nadie!» El problema es que, si todos somos divinos, la divinidad pierde sentido. Jesús ya no sería especial. Si podemos afirmar que *A es* verdad y también que *A no es* verdad, hemos perdido la cordura. Ya no estamos funcionando como personas mentalmente sanas.

El monismo panteísta oriental también sufre de este dilema. Quieren negar las distinciones entre verdad y mentira, entre el bien y el mal. Pero no pueden vivir consecuentemente con eso. Si le pregunto a uno de ellos si le puedo pegar en la nariz, o si le puedo fracturar el brazo, seguramente me va a gritar que NO! Pero si le pregunto ¿por qué?, ¿cómo puede contestar? Si no hay distinción verdadera entre el bien y el mal, ¿es igualmente bueno herirlo o no herirlo!

D. La respuesta cristiana

Solamente el enfoque cristiano permite la posibilidad de conocimiento y libertad. El enfoque cristiano no es monista, sino afirma que hay dos tipos de realidad: Dios y Su creación. Así el hombre no es simplemente una parte de una máquina, o de un río espiritual. Es una criatura de Dios, hecha a Su imagen, con pensamientos libres, con el uso de la razón y con emociones. Dios, quien es la fuente de toda verdad, le revela la verdad. El cristianismo es el único enfoque de vida que no se destruye a sí mismo.

Al defender nuestra fe, podemos preguntar por qué la otra persona cree lo que cree. Cuando explica por qué, por ejemplo si dice que su concepto es lógico, podemos preguntar por qué confía en la lógica. Esto no es un juego. Hay que hacerlo con amor y con respeto. De otro modo, podemos perder la oportunidad de mostrarle el evangelio. Pero seguimos preguntando hasta que no haya más respuestas. ¿Hasta dónde llegará el no creyente? Tendrá que llegar a una respuesta final. Esta respuesta será, expresada de alguna manera, simplemente que lo cree porque él lo cree, es verdad porque él dice que es verdad. Es decir, el no creyente al final es su propio juez de la verdad. Pretende decidir por sí mismo lo que es la verdad.



Esto por supuesto le quita toda certeza, porque tendría que saber *todo* para estar seguro de *algo*. La alternativa cristiana es que lo creemos porque Dios lo dice. ¿Cómo sabemos que Dios lo dice? ¡Porque Dios dice que lo dice! ¡Punto final! Dios se defiende solo, y Su Palabra se defiende sola. Si apelamos a otra fuente arriba de Dios, hemos socavado nuestro propio fundamento y destruido nuestra filosofía de vida.

E. El método apologético

Quisiera sugerir algunas pautas para la defensa del evangelio. En realidad, cuando se trata del evangelio, creo que la mejor defensa es una buena ofensiva. No debemos pedir disculpa por la verdad, ni tratar de darle la razón al no creyente en sus postulados, sino mostrarle las inconsecuencias de su posición. Por supuesto, debemos tratar de contestar sus preguntas, pero no dejar que él manipule toda la conversación para lograr escapar de su creador.

Propongo una metodología «TICA». Debemos empezar con nuestro propio testimonio, luego mostrarle las inconsecuencias de su posición, contestar sus preguntas, y finalmente volver a anunciar el evangelio, mostrando su necesidad de Cristo.

Testificar
Inconsecuencias
Contestar preguntas
Anunciar el evangelio

El Señor abrirá las puertas en el momento apropiado, dando ocasión para compartir nuestro testimonio. El testimonio es personal, y nadie discute nuestra experiencia. Este aspecto personal da a entender que tenemos una relación personal con el Señor, y que no es simplemente una filosofía de vida o una ética de vida.

En cuanto a las inconsecuencias, tenemos que mostrar amor y humildad, porque es doloroso para el no creyente ver sus contradicciones vitales. A veces nuestra actitud es más importante que nuestras palabras. Pablo dice :

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. (1 Corintios 2.1-5)

Sin embargo, también hay lugar para defender la verdad con palabras. Pablo pasó meses dialogando en Éfeso, «discutiendo y persuadiendo acerca del reino de Dios» (Hechos 19.8).

¿Cómo mostrar las contradicciones de su posición? Ya hemos visto algunos puntos importantes para la apologética: el no creyente no puede estar seguro del conocimiento, y no puede vivir consecuentemente con sus propios conceptos, porque pretende ser independiente de Dios. Así podemos preguntar cómo está seguro de su posición si no puede estar seguro de nada. También podemos hacerle ver que no es la fuente de la verdad, por ejemplo con la ilustración del tren.

Las inconsecuencias que mostramos no tienen que ser necesariamente negativas. Por ejemplo, podemos preguntar cómo puede ex-

plicar la existencia del gozo y del amor. El gozo fue el punto clave en la conversión de C. S. Lewis. No pudo explicar el gozo sin aceptar la existencia de Dios. G. K. Chesterton y Philip Yancey insisten en que, mientras el no creyente nos pide explicaciones del «problema del mal», también podemos desafiar al no creyente a explicar «el problema del bien» en un mundo supuestamente caótico y sin sentido⁴⁸.

Tenemos dos conceptos bíblicos que son clave, dos conceptos que impiden que el no creyente sea consecuente con su negación de Dios. Estos son nuestros puntos de contacto con cualquier persona: 1) todos saben que Dios existe en el fondo de su corazón, y 2) todos tienen una conciencia y saben que son culpables.

Porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que *no tienen excusa*. Pues *habiendo conocido a Dios*, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. (Romanos 1.19-21)

Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, *mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones*, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos (Romanos 2.14,15)

¡Lo más difícil ya está hecho! Solamente tenemos que ayudarle a destapar este conocimiento innato de Dios y a ver la solución para su culpa.

Cuando Pablo habló en el Areópago en Atenas, les llamó la atención hacia el altar al «Dios no conocido», y les declaró cómo era. Nosotros podemos explicar el evangelio, confiando en el Espíritu Santo, que utilizará este conocimiento innato. La mente del hombre

⁴⁸ Philip Yancey, *Soul Survivor; How My Faith Survived the Church* [Sobreviviente] (New York: Doubleday, 2001), pp. 53-54.

no es una «tabla rasa»; aunque trate de hacerlo, no puede borrar totalmente el conocimiento del Dios verdadero. Tampoco Pablo vaciló en llamar a los atenienses al arrepentimiento. El no creyente no buscará la salvación en Cristo hasta que reconozca su pecado. En nuestro diálogo con él, tenemos que mostrarle que su problema principal es tratar de independizarse de su Creador y vivir centrado en sí mismo.

Siempre tenemos la tarea de dar razones de nuestra fe (1 Pedro 3.15). Sin embargo, no tenemos que contestar todas sus preguntas. A veces tenemos que admitir humildemente que no sabemos la respuesta. Después de todo, le queremos comunicar que solamente podemos conocer la verdad cuando nos sometemos a Dios. Sólo Dios sabe todo, y la única razón por la que podemos saber algo es porque Él nos ha revelado algo.

Esto nos lleva al último paso. Después de hablar de todos estos conceptos, no olvidemos de volver a mostrarle a Cristo. En vez de mostrar nuestra inteligencia y producir polémica, nuestra tarea principal es llevar a la persona a Cristo y poner su mano en la mano del Señor. El Señor se encargará de contestarle las preguntas que no podemos contestar.

Sigamos el ejemplo de la esposa del esquizofrénico John Nash en la película «Una mente bella». Con mucho amor, quedemos al lado del no creyente, mostrándole con humildad sus contradicciones. Con la obra del Espíritu Santo en su corazón, reconocerá esta inconsecuencia. Cuando escucha el evangelio y las verdades bíblicas, si está siendo llamado a Cristo, él sentirá que se le abren los ojos. Sentirá que había estado soñando, y ahora está despierto, que había estado enfermo, y ahora está sano. ¡Que el Señor nos dé sabiduría para practicar una apologética efectiva y sabia!

Preguntas de repaso

1. Usando la tabla de la siguiente página, nombre los postulados clave de los siguientes enfoques de vida:
2. Explique las creencias del animismo.
3. ¿Qué ha cultivado la Iglesia Católica en América Latina, desde el tiempo de la colonización?
4. Explique por qué los enfoques de vida que sostienen que el universo es una unidad son autodestructivos.

Enfoque	Dios	Hombre	Ontología	Epistemología	Ética
1 Teísmo cristiano					
2 Deísmo					
3 Naturalismo					
4 Nihilismo					
5 Existencialismo					
6 Monismo panteísta oriental					
7 Nueva era					
8 Postmodernismo					

5. Explique por qué los enfoques de vida que niegan la posibilidad de conocimiento son autodestructivos.

6. Explique el concepto cristiano de la ontología, la epistemología y la ética.

7. Explique el método apologético «TICA».

Preguntas de reflexión

1. ¿Usted piensa que realmente tiene un enfoque de vida cristiano?

2. ¿Cree que podrían ser atractivos algunos aspectos de otros enfoques de vida? ¿Cuáles? ¿Por qué?

3. ¿Tiene otras sugerencias para métodos de hacer la apologética?

Capítulo 5

Un enfoque cristiano de la política

Introducción

El refrán popular dice que para mantener buenas amistades no hay que hablar de sexo, ni de religión, ni de política. Sin embargo, sea conflictivo o no, ¡es casi imposible evitar estos temas! Además, a mi juicio, ¡la religión y la política son dos de los temas más interesantes! En este capítulo vamos a hacer lo imperdonable — ¡vamos a mezclar los dos temas y hablar de un enfoque *religioso* de la *política*! Es verdad que estos temas son delicados, y hay que practicar la tolerancia que mencionamos anteriormente cuando explicamos el significado de una cosmovisión cristiana. No estamos hablando aquí de la doctrina de la salvación. Estamos hablando de algo que no tiene respuestas dogmáticas en las Escrituras. Existen áreas grises en que podemos dialogar y expresarnos, pero sin ser tajantes.

No pretendo en un solo capítulo agotar un tema tan extenso y complejo. Tendremos que limitarnos a algunos temas fundamentales y a examinar la enseñanza de unos pocos teólogos. Que el lector vea esto simplemente como una muestra de algunas ideas. Le servirá para comenzar un estudio propio del tema de la política.

Veamos los siguientes temas:

- A. El origen del estado.
- B. La tarea del estado.
- C. Pautas de justicia en el Antiguo Testamento.
- D. Los límites de la autoridad del estado.

Casi todas las discusiones actuales nos obligan a resolver estas preguntas primero. Por ejemplo, posiblemente nos preguntemos: ¿Cuál es la mejor forma de gobierno?, ¿Cuál es el mejor partido político?, o ¿Cuál es el rol civil del cristiano? Para contestar este tipo de pregunta, primero tenemos que establecer una filosofía básica acerca del origen, la tarea, y los límites del estado.

A. El origen del estado

No hay muchas opciones cuando se trata del origen del estado; o el hombre lo inventó, o Dios lo ordenó. Algunos opinan que el hombre ha establecido el gobierno para promover el bien o para evitar el mal. Por ejemplo, en *La república*, Platón sugiere que el hombre se ha organizado para buscar la justicia y así satisfacer sus propios intereses⁴⁹. Tomás Hobbes (1588-1679) propuso que el estado es producto de un «contrato social» entre los hombres, hecho para evitar el conflicto. Ya que todos los hombres buscan satisfacer sus propios deseos, esto lleva inevitablemente a una lucha de intereses, y la única forma de aceptar las desigualdades y evitar el conflicto es tener un estado gobernado por un soberano (Leviatán) que impone su poder absoluto sobre el pueblo⁵⁰.

¿Cuál es el enfoque cristiano acerca del origen del estado? ¿Cómo llegó a existir el gobierno civil? Uno de los pasajes bíblicos clave para entender el origen el estado es Romanos 13. Dice: «no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste» (versículos 1 y 2). Juan Calvino observó que el estado había sido establecido debido «a la Providencia de Dios y a su santa ordenación», citando después este mismo pasaje.⁵¹

Abraham Kuyper distingue entre un desarrollo «mecánico» y un desarrollo «orgánico» de instituciones sociales. Por un lado, las instituciones o «esferas» sociales que se desarrollan en forma «orgánica» son necesarias y «naturales»; se habrían desarrollado aun sin la existencia del pecado en el mundo. Por otro lado, las instituciones o esferas que se desarrollan en forma «mecánica» son necesarias solamente por causa del pecado. Son como un «palo tutor» colocado al lado de un arbolito para ayudarle a crecer en forma derecha. Para Kuyper, entonces, el estado es una institución que se desarrolló en forma «mecánica». El estado es necesario por causa del pecado. Si no fuera por el pecado, la sociedad se habría desarrollado en forma patriarcal, como una gran familia⁵².

⁴⁹ Kelly L. Ross, *Plato's Republic*. <http://www.friesian.com/plato.htm>, 2002.

⁵⁰ Antonio Cruz, *Sociología; una desmitificación* (Barcelona: CLIE/Logoi, 2001), pp. 93-108.

⁵¹ Juan Calvino, *Institución de la religión cristiana*, trad. Cipriano de Valera (Países Bajos: Fundación Editorial de Literatura Reformada, 1981), IV, 20, 4.

⁵² Abraham Kuyper, *Lectures on Calvinism*, «Calvinism and Politics» [Discursos sobre el Calvinismo, «La Política»] Discursos dados en la Universidad de Princeton, 1898. (<http://www.kuyper.org/stone/lecture3.html>)

Henry Meeter, en *La iglesia y el estado*⁵³, dice que el estado es una «consecuencia natural», que «surge de un impulso social implantado por Dios en el hombre». Meeter utiliza la distinción de Kuyper entre desarrollo «mecánico» y «orgánico». Sin el pecado, el estado se habría desarrollado de todas maneras, pero en forma «orgánica». Habría sido un «imperio» con Adán a la cabeza. Habría sido el reino de Dios, pero sin leyes, tribunales, policías, ejército y navíos de guerra. Pero ya que existe el pecado, el reino de Dios solamente se realiza por medio de Jesucristo, por medio de la gracia sobrenatural y no por medios naturales. El estado entonces, como lo conocemos, con leyes, policías, etc., tuvo que desarrollarse en forma «mecánica» para frenar la influencia del pecado.

Israel comenzó como una familia, una tribu patriarcal (Génesis: Abraham, Isaac, Jacob). En Sinaí, se formó una nación teocrática (Éxodo), con leyes para frenar el pecado (un desarrollo «mecánico»). Dios nombraba y guiaba a los líderes directamente. Moisés era su profeta, libertador, y gobernador, pero todos sabían que Moisés representaba al Señor, y no era solamente elegido por el pueblo. Siguiendo el consejo de su suegro, Moisés dividió la nación en grupos y nombró líderes para ayudarle a dirigir y a tomar decisiones (Éxodo 18). Al entrar a la tierra prometida, Israel tenía jueces para gobernar. Todavía era una teocracia. En Deuteronomio 17.14,15, Dios dice que van a tener un rey.

Cuando hayas entrado en la tierra que Jehová tu Dios te da, y tomes posesión de ella y la habites, y digas: Pondré un rey sobre mí, como todas las naciones que están en mis alrededores; ciertamente pondrás por rey sobre ti al que Jehová tu Dios escogiere.

No obstante, en 1 Samuel 8, cuando Israel pide un rey «como las otras naciones» (v. 5), algo extraño sucede: Dios les concede su petición, pero expresa Su molestia con la idea. Dios dice a Samuel,

Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desecha-

⁵³ Henry Meeter, *La Iglesia y el Estado*. Grand Rapids, Michigan: TELL.

do, para que no reine sobre ellos. (v. 7) Y clamaréis aquel día a causa de vuestro rey que os habréis elegido, mas Jehová no os responderá en aquel día. (v. 18)

Por medio de Samuel, Dios les advierte de las consecuencias de tener tal rey. Sus hijos tendrán que ser soldados, y trabajarán haciendo armas de guerra y arando los campos. Sus hijas serán perfumadoras, cocineras y amasadoras. El rey exigirá un diezmo de sus cosechas y de sus rebaños (vs. 8-17). A pesar de esta advertencia, el pueblo todavía pide un rey, y Dios le instruye a Samuel a complacerles. Obviamente, tener un rey así no fue la situación ideal. Habría sido mejor continuar bajo el gobierno directo del Señor. Además, el motivo de Israel no fue bueno; querían ser como las demás naciones. Sin embargo, Dios les dio un rey.

¿Por qué? Sabemos que a veces Dios concede nuestras peticiones inapropiadas para enseñarnos una lección. En este caso, posiblemente fue para mostrarles que ha sido una gran bendición tenerlo a Él como su Rey verdadero. Además, los fracasos del reino de Israel en el Antiguo Testamento apuntan a la necesidad de la salvación, y a la necesidad de Jesús como el Rey perfecto.

Podemos suponer también que esto fue un paso necesario en la preparación de los creyentes para vivir bajo gobernantes extranjeros. En la monarquía, vemos una separación de los oficios de profeta, sacerdote, y rey. Entonces cuando los israelitas llegan a ser cautivos de países extranjeros durante el exilio, los oficios de profeta y de sacerdote continúan, mientras están sometidos a reyes de otras naciones. Esta situación continuó hasta el tiempo del Nuevo Testamento, y más tarde.

¿Qué nos enseña esto acerca del origen del estado? Concluyo que Meeter tiene la idea correcta. El origen primordial del estado es la imagen de Dios en el hombre. Es decir, se debe a la necesidad natural del hombre (que vive en sociedad) de tener algún orden. El hombre es un ser social, la humanidad ha aumentado mucho, y la sociedad es muy compleja. Por lo tanto, algún tipo de organización es necesario para mantener orden. Podríamos especular que, aun sin la presencia del pecado, el hombre se habría organizado con algún tipo de gobierno.

Sin embargo, el estado tal como lo conocemos, con un sistema penal, con cortes, y con policía, ha sido establecido para frenar la

injusticia, y es necesario solamente por causa del pecado. La forma actual de los gobiernos que existen en el mundo hoy no es la forma ideal. La forma ideal todavía sería una teocracia, pero no es posible bajo las circunstancias de un mundo caído. Es una lástima que este tipo de gobierno sea necesario, pero lo es.”

B. La tarea del estado

Al hablar del origen del estado arriba, no se pudo evitar tocar el tema de la tarea del estado. Pero queremos analizar este aspecto más detalladamente. Romanos 13.3-6 es el texto bíblico clave:

Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo.

Juan Calvino propone que el estado tiene varias funciones. Básicamente el estado debería:

- Promover el bienestar.
- Prevenir la idolatría, la blasfemia y las ofensas religiosas.
- Garantizar la paz.
- Proteger la propiedad
- Asegurar el comercio justo.
- Preservar la honestidad.

En resumen, dice que el Estado debe hacer que «resplandezca una forma pública de religión entre los cristianos, y que exista humanidad entre los hombres.»⁵⁴ Es necesario recordar que en su época, todavía no habían visto la necesidad de separar la iglesia y el estado.

⁵⁴ *Institución* IV, 20, 3.

Abraham Kuyper opina que el deber principal es promover la justicia. En segundo lugar, debe cuidar a la gente. Para él, la «espada» mencionada en Romanos 13 incluye:

- a) hacer justicia, castigando el crimen,
- b) hacer la guerra, defendiendo al país, y
- c) mantener el orden, resistiendo la rebelión.

Meeter juzga que hay dos «directrices» generales:

- a) La administración de la justicia, y
- b) La promoción del bienestar general.

Por «justicia», quiere decir defender la ley de Dios (no la voluntad del pueblo, ni del estado como absoluto). Por «bienestar» quiere decir servicios públicos como el correo (da ejemplos de Ginebra en el tiempo de Calvino como: préstamos a los pobres, fijar los precios del vino y del trigo, construir una industria de seda para dar empleos e ingresos, y fijar normas para gobernar tipos de intereses financieros). Meeter dice que Calvino estaba equivocado en incluir la defensa de la religión como una tarea del estado. Opina que el estado no debe entrometerse en «aquellos asuntos que son puramente del corazón; solamente puede intervenir en la esfera de la conducta exterior».⁵⁵

Fíjese en las tareas mencionadas en Romanos 13:

- vv. 3 «para infundir temor ... al malo»
- vv. 4a «porque es servidor ... de Dios para tu bien»
- vv. 4b «lleva la espada ... para castigar al que hace lo malo».
- vv. 6 recibe tributos.

Yo creo que la tarea principal del estado es garantizar el orden y la justicia social (o expresado negativamente: evitar el desorden social y la injusticia social). Es decir, debe promover el orden y la justicia en las relaciones entre los individuos y entre las otras instituciones. Cuando hay un conflicto de intereses, o cuando hay una falla que constituye una injusticia social, el estado tiene dere-

⁵⁵ Kuyper, *Lectures on Calvinism*.

cho a actuar para establecer una situación más justa. El estado es como el «sistema nervioso» de la sociedad. Ayuda a los otros miembros a funcionar en coordinación y avisa cuando hay dolor o cuando algo no funciona bien.

Yo creo que la tarea principal del estado es garantizar el orden y la justicia social (o expresado negativamente: evitar el desorden social y la injusticia social). Es decir, debe promover el orden y la justicia en las relaciones entre los individuos y entre las otras instituciones. Cuando hay un conflicto de intereses, o cuando hay una falla que constituye una injusticia social, el estado tiene derecho a actuar para establecer una situación más justa. El estado es como el «sistema nervioso» de la sociedad. Ayuda a los otros miembros a funcionar en coordinación y avisa cuando hay dolor o cuando algo no funciona bien.

C. Pautas de justicia en el Antiguo Testamento

No tenemos que guardar las leyes civiles de Israel, tal como las tenían que practicar en el tiempo del Antiguo Testamento, pero estas leyes nos dan principios de justicia que sí debemos respetar todavía hoy en día. Había tres aspectos de la ley: ceremonial, civil, y moral. Ya que Jesús vino a hacer el último sacrificio, no tenemos que cumplir el aspecto ceremonial de la ley. Es decir, no hacemos sacrificios, y no observamos las ceremonias relacionadas con el templo. Además, como el pueblo de Dios ya no es solamente una nación política (Israel), sino creyentes de todas las naciones, tampoco se aplican las leyes civiles como en aquella época. Por ejemplo, no castigamos con la pena de muerte a un niño que maldice a sus padres (Éxodo 21.17). Había muchas leyes acerca del uso de propiedades que serían imposibles de aplicar hoy, al como el año de jubileo (Levítico 25). No obstante, los principios morales, resumidos en los diez mandamientos, todavía deben ser guardados. Además, aunque no las observamos como el pueblo de Israel en el Antiguo Testamento, las leyes ceremoniales todavía nos enseñan verdades espirituales, y las leyes civiles todavía nos enseñan principios de justicia.



Por ejemplo, veamos cómo debemos aplicar las enseñanzas de Levítico 25 hoy. En primer lugar, no es necesario observar el año sabático o el año de jubileo, tal como fue mandado en este capítulo. Eso era principalmente una ley civil para la nación de Israel en aquella época. Sin embargo, el capítulo sí nos da pautas de justicia. Dios quiso evitar una acumulación egoísta de riquezas, de una generación a otra. Cada cincuenta años las propiedades volvían al dueño original. Pero también podemos ver que Dios quiso animar al pueblo a ser diligente y a tomar iniciativa, porque los que eran sabios y diligentes podían recibir beneficio de sus esfuerzos, y podían tener más terreno, por lo menos durante algunos años. También vemos una verdad importante relacionada con las propiedades: la tierra pertenece a Dios, y no a nosotros. Además, el pueblo tenía que aprender a confiar plenamente en el Señor para cuidarlos, ya que durante el séptimo año, y después dos años seguidos durante el año cuarenta y nueve y el año cincuenta, tenían que descansar de trabajar la tierra. Finalmente, podemos ver algunas verdades espirituales en este capítulo: el concepto del descanso apunta al descanso espiritual en Cristo. La salvación nos llega cuando dejemos de hacer obras de mérito y empecemos a confiar solamente en Él. La vida eterna es un descanso completo en Él.”

D. Los límites de la autoridad del estado

Antes de Cristo la tarea de la justicia social estaba unida a la tarea «religiosa» en el estado. El rey era soberano en todo porque representaba a Dios mismo. Sin embargo, después de Cristo, el

pueblo de Dios ya no es una nación, sino que es la iglesia como cuerpo de creyentes, dispersos en todas las naciones. Este hecho obliga a hacer cierta separación entre estado e iglesia. La iglesia es un reino eterno y universal, entretelado en toda la sociedad. En cierto sentido esta separación no es ideal, pero es necesaria en esta época, hasta que vuelva Jesús a establecer su reino en forma final y completa. Hasta entonces habrá algo de tensión por causa de esta «anormalidad». Finalmente, ya que hay tantos gobiernos que son corruptos, o incluso anti-cristianos, el hecho de permitir que legislen sobre las creencias religiosas traería solamente más sufrimiento para muchos cristianos.

Una teocracia es el estado ideal, en que Dios gobierna directamente. Así será la forma eterna del reino de Dios. Sin embargo, sabemos que por ahora, estamos viviendo entre no creyentes, como «extranjeros y peregrinos» (1 Pedro 2.11). Por lo tanto, no queremos tener un estado que esté por sobre toda actividad humana. Eso sería totalitarismo, y significaría someter a la iglesia por debajo del gobierno civil. Tampoco queremos poner al estado debajo de la iglesia, porque aun la iglesia como institución puede estar corrupta. Ese fue el problema en el tiempo de la Reforma. La iglesia romana abusaba de su poder, dominando cada aspecto de la sociedad, pero los reformadores en vez de reconocer la necesidad de separar el gobierno eclesiástico del gobierno civil, simplemente trataron de cambiar la religión de los países. Esto produjo muchos conflictos y muchas guerras. Los anabaptistas fueron al otro extremo, insistiendo en que los cristianos debían separarse totalmente de asuntos civiles.

Juan Calvino estaba empezando a discernir una solución a este problema, pero no logró ser totalmente consecuente. Él propuso que el estado gobernara «las costumbres y la conducta exteriores», y que la iglesia supervisara las cosas del hombre «interior»⁵⁶

Un siglo más tarde, sus seguidores en Inglaterra redactaron la *Confesión de Fe de Westminster*, en medio de los conflictos violentos entre la iglesia y el estado; proponiendo que el estado no debía intervenir en asuntos de la fe, sino proteger la iglesia y garantizar su libertad.

⁵⁶ *Institución*, IV, 20, 1.

Los magistrados civiles no deben tomar para sí la administración de la Palabra y de los sacramentos, o el poder de las llaves del reino de los cielos, ni se entrometerán en lo más mínimo en asuntos de la fe. Sin embargo, como padres cuidadosos, es el deber de los magistrados civiles proteger la iglesia de nuestro Señor común, sin dar preferencia a alguna denominación de cristianos sobre los demás, de tal modo, que todas las personas eclesiásticas, cualesquiera que sean, gocen de completa, gratuita e incuestionable libertad, para desempeñar cada parte de sus funciones sagradas sin violencia ni peligro.⁵⁷

Pero de una manera similar a Calvino, no hicieron una separación suficientemente clara entre iglesia y estado. Según la *versión original* de la *Confesión de fe*, el magistrado civil tiene la autoridad para convocar concilios y para suprimir errores religiosos. Debe garantizar....

...que la verdad de Dios sea mantenida pura y entera, que toda blasfemia y herejía sean suprimidas, que toda corrupción y abuso en el culto de adoración y en la disciplina sean prevenidos o reformados, y que toda ordenanza de Dios sea debidamente resuelta, administrada, y observada. Para mejor efectuar de lo anterior, tendrá autoridad para convocar sínodos, estar presente en ellos, y asegurar que cualquier deliberación de ellos sea de acuerdo con la mente de Dios.⁵⁸

Después del período de la Reforma, la iglesia protestante empezó a hacer una separación más clara entre la iglesia y el estado. Incluso, versiones posteriores de la *Confesión de fe de Westminster*, tan temprano como en el año 1788, sacaron la sección citada arriba acerca de herejías y abusos, y acerca de la autoridad del magistrado para convocar sínodos. Abraham Kuyper (en el siglo 19) destaca una distinción entre tres esferas sociales básicas: iglesia, estado, y familia. Según él, cada esfera tiene su propia so-

⁵⁷ *Confesión de fe de Westminster de la Iglesia Presbiteriana Nacional de México*, Capítulo XXIII (México, D.F.: El Faro, 1986), p. 90

⁵⁸ *Confesión de fe de Westminster*, Capítulo XXIII, p. 90. (traducido por el autor)

beranía bajo la soberanía de Dios, y ninguna esfera debe interferir en la otra. Henry Meeter sigue la posición de Kuyper.

«El estado no ha de hacer suya la labor de estas esferas...»

«Por otra parte el gobierno tampoco puede permitir que estas esferas operen sin control alguno y dando rienda suelta a los intentos del pecado...»

«Negativamente, la labor del estado consiste en impedir que aquellas fuerzas que tienden a impedir la labor de las diferentes esferas lleguen a prevalecer; y positivamente la labor del estado ha de ir encaminada a la promoción de aquellas condiciones que hagan posible el que estas esferas puedan llevar a término sus tareas culturales». ⁵⁹

Según Meeter el estado debe:

- 1) evitar conflictos entre las distintas esferas
- 2) proteger a los grupos o individuos dentro de la sociedad, y
- 3) exigir la ayuda necesaria para su propia preservación.

Conclusión

Si la tarea del estado es promover el orden y la justicia social, los límites de su autoridad son definidos por esta área. No debería interferir en el desarrollo natural de las otras esferas sociales, como por ejemplo la iglesia o la familia, *excepto* cuando existe algún desorden o alguna injusticia entre ellas o entre los individuos. De otro modo, debería dejarlos en libertad, respetando la soberanía de cada esfera. El estado debería ayudar a las otras instituciones a cumplir sus respectivas tareas. Debe funcionar como un árbitro. Por ejemplo, si alguien roba de un supermercado, su “libertad” ha llegado a ser una falta de libertad para el dueño del negocio. Se ha ocurrido una injusticia. Por lo tanto, el gobierno civil debe intervenir, hacer leyes en contra del robo, y castigar a ladrones. Normalmente, el gobierno debe dejar a los negocios en libertad, pero en el momento que abusen de sus empleados o que paguen sueldos injustos, el gobierno tiene que corregir la injusticia. El gobierno no debe dictar cuál religión los ciudadanos deben aceptar, pero si las prácticas de alguna religión constituyen violencia hacia

⁵⁹ *La iglesia y el estado*, p. 180.

otros, llega a ser un asunto para los magistrados civiles.

E. La política de Jesús

El tema de Jesús y la política es suficientemente amplio para escribir varios tomos, pero solamente tendremos que limitarnos a algunas pinceladas, para despertar el interés en seguir estudiando la perspectiva bíblica. Hemos dicho que toda la verdad está relacionada con Cristo, y que debemos volver siempre a Él en el estudio de cualquier tema. Algunos tratan de mostrar que Jesús fue políticamente radical y revolucionario, porque se opuso a los ricos y poderosos. Es verdad que habló en contra de los abusos y en contra de las autoridades, llamándoles al arrepentimiento. Pero llamarlo un «revolucionario» en el sentido político es una gran distorsión. La verdad es que se sometió al gobierno vigente. Para sorpresa incluso de los discípulos, no trató de remover a las autoridades romanas ni cambiar el sistema corrupto de autoridad. Lo que está claro es que Jesús no se pronunció acerca de si algún sistema de gobierno era mejor que otro. Su vida concuerda con la enseñanza de Romanos 13.

Cuando los fariseos trataron de hacerle una trampa a Jesús, preguntando si deben pagar tributos (Mateo 21.15-22), Jesús contestó con otra pregunta acerca de una moneda, «¿De quién es esta imagen, y la inscripción?» Entonces concluyó, «Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios». Aparentemente Jesús no se oponía a pagar los tributos, pero quería dejar en claro el hecho de que Dios es soberano. Si la moneda lleva la imagen de César, César lleva la imagen de Dios y por lo tanto él pertenece a Dios. Theo Donner lo lleva un paso más todavía y lo aplica a todos nosotros:

Si debemos darle a César la moneda porque lleva su imagen, la conclusión lógica es que hemos de dar a Dios lo que lleva la imagen de Dios —es decir que hemos de entregarnos a él en forma integral⁶⁰.

Creo que esto nos da una pauta importante: Es verdad que debemos someternos a las autoridades, pero nunca debemos permitir que las autoridades tengan supremacía sobre Dios. Cuando les prohibieron a los discípulos a predicar en el nombre de Jesús, tuvieron que desobedecerles y obedecer a Dios. (Hechos 4.19).

Después de la resurrección y antes de su ascensión, Jesús pronunció sus últimas palabras en la tierra. Los discípulos le preguntaron si iba a restaurar el reino a Israel (Hechos 1.6-8). Probablemente estaban recordando los tiempos maravillosos del reino de David, cuando Israel dominaba el mundo. Probablemente esperaban que Jesús ahora tomara armas para echar a los romanos y restaurar la posición de la nación de Israel que correspondía al pueblo de Dios. Sin embargo, la respuesta de Jesús debió haberles confundido. Quizás pensarían que no había entendido la pregunta, y que no había respondido nada acerca del reino, porque contesta,

Hechos 1.7,8

No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

¿Estaría diciendo que el reino ya no es importante? ¿Que solamente es importante la evangelización ahora? ¿Que no importacambiar el mundo? ¡No! ¡Eso no era Su respuesta!

Además, *no* estaba confundido, y *sí* contestó la pregunta. Sólo que es difícil captar la relación al principio. Jesús es el Rey de reyes, y cuando Él llegó, el reino de Dios llegó. Pero su reino no es «de este mundo» (Juan 18.36). No es algo visible, sino es algo espi-

⁶⁰ Theo Donner, *Fe y posmodernidad; hacia una cosmovisión cristiana para un mundo fragmentado* (Barcelona: CLIE, 2004) Capítulo 6.

ritual (Lucas 17.20-21). Es decir, es algo mucho más grande de lo que estaban pensando los discípulos, porque es eterno y no temporal, y cubre toda la tierra y no un solo país. El método de establecer el reino no es con armas, sino con el testimonio acerca de Jesús. El Espíritu Santo vendría con más poder que nunca, y les llevaría a todos los rincones de la tierra con el mensaje.

Un tiempo yo dudaba de la eficacia de la iglesia como instrumento para cambiar el mundo. Pensaba que los activistas sociales tenían mejores resultados. Pero ahora me doy cuenta de que la única manera de traer cambios verdaderos en la sociedad es a través de un cambio espiritual en el corazón de las personas. Cuando alguien se convierte a Cristo, empieza a vivir mejor en familia, en su iglesia y en la sociedad en general.

Cualquier sistema de gobierno no funcionará bien si los líderes que lo manejan son corruptos. Y muchos sistemas funcionarán bien si las personas que lo manejan son justas y honestas.

Creo que es por eso que el Nuevo Testamento no se pronuncia claramente en contra de la esclavitud o en contra de los gobiernos corruptos. Jesús sabía que las personas que llegaban a ser transformadas por el Espíritu Santo iban a tener otros valores y así efectuarían cambios más radicales y más duraderos. Si el dueño de un esclavo trata a su esclavo como hermano (Filemón, v. 16), ya no habrá problemas en asumir esa posición. Eso al final es más efectivo que cambiar las leyes, y dejar que las personas sigan tratándose mal. Las leyes en contra del racismo en EE.UU. han sido muy positivas, pero no han eliminado el racismo, porque eso está en el corazón.

Debemos reconocer las raíces de transformaciones positivas en la historia. A veces somos tan pesimistas que no vemos lo que ha hecho el Señor a través de Su pueblo. Si pensamos que hay mucha violencia hoy, tenemos que recordar las barbaridades y crueldades cometidas en los tiempos antes de Jesús. Los hospitales y universidades tienen su origen en la influencia cristiana. La esclavitud demoró dos milenios en ser abolida, y muchos cristianos confundidos defendieron la institución por años, pero al final fue vencida gracias a valores cristianos.

Cuando Jesús murió y resucitó, realmente trajo victoria sobre el pecado y Satanás. No vemos todos los resultados, pero sí vemos algunos efectos. Si decimos que el mundo es peor hoy día, estamos

negando la obra de Cristo. La «política» de Jesús es más radical de lo que los revolucionarios políticos piensan; Él trae un cambio interno y espiritual, que es permanente y eterno. Como consecuencia, toda la sociedad disfrutará de los beneficios.

Preguntas de repaso

1. Según Platón, ¿por qué el hombre se ha organizado en gobiernos?
2. Según Hobbes, ¿cuál es el origen del estado?
3. ¿Cuál es el pasaje bíblico clave para entender el origen del estado?
4. ¿Cuál es la distinción que hace Kuyper entre un desarrollo «mecánico» y un desarrollo «orgánico» de instituciones sociales?
5. ¿Cuál era la primera forma de organización del pueblo de Dios en el tiempo de Abraham?
6. ¿Cómo se organizó el pueblo de Dios en Sinaí en el tiempo de Moisés?
7. ¿Quiénes gobernaban a Israel cuando primero entraron a la Tierra Prometida?
8. ¿Según 1 Samuel 8, era correcto pedir un rey para Israel?
9. ¿Cuál es el origen primordial del estado?
10. Según Calvino, ¿cuáles son las funciones del estado?
11. Según Abraham Kuyper, ¿cuál es la tarea principal del estado?
12. Según Meeter, ¿cuáles son las dos «directrices» generales de la tarea del estado?
13. Según el autor, ¿el estado es como qué parte del cuerpo humano?
14. ¿Por qué es necesaria una separación entre estado e iglesia?
15. ¿Qué dice la Confesión de Fe de Westminster acerca del deber del estado en relación con la iglesia?
16. ¿Cuáles son las tres esferas sociales?, según Abraham Kuyper.
17. Según el autor, ¿cuáles son los límites de la autoridad del estado?
18. ¿Cuál fue la actitud de Jesús hacia la política?
19. ¿Qué aprendemos de Mateo 21.15-22 acerca del gobierno?
20. ¿Cómo trae Jesús cambios en la sociedad?, según Hechos 1:6-8.

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué opina usted acerca del origen, la tarea y los límites del estado?
2. En su opinión, ¿qué tipo de gobierno refleja mejor la tarea y los límites del estado? ¿Por qué?
3. ¿Puede dar ejemplos del abuso de poder de parte del gobierno? ¿De la falta de ejercicio de su deber?
4. ¿Puede dar otros ejemplos de la influencia cristiana positiva en la sociedad?